



KANYE WEST: "JESUS ES REY"

Millones han escuchado de Kanye West, algunos no. Esto depende en gran medida si estás al tanto de las últimas tendencias del rap americano y la gran cultura que existe entre las celebridades. West, como ven, no solo es un rapero, sino, también un compositor, productor de música, diseñador de modas y empresario. (Imagen: <http://clipart-library.com/clipart/1066752.htm>).

Nacido en 1977, West ha sido nominado en los Premios Grammy 67, en el cual fue premiado por 22 de ellos en gran cantidad de categorías. Su valor estima por alrededor de los \$250 millones. Casado con la modelo y mundana Kim Kardashian en 2004, West es lo que millones consideran ser el éxito americano por excelencia.

LO QUE HEMOS ESCUCHADO

Los cuarenta y dos años de West han causado mucho interés. Irónicamente, Elvis Presley murió a esa edad, y fue ese mismo año en el que West nació. En lugar de morir a la edad de Presley, West ha lanzado su noveno álbum declarando haber nacido de nuevo (una de las descripciones esenciales de Jesús sobre lo que significa ser un cristiano).

Observadores de la música de West nos dicen que su declaración venía de tiempo atrás. Hay signos tempranos que demuestran que su fe en Cristo es genuina. Podemos mencionar la nueva paz observada en su comportamiento, su interés en la adoración, su deseo de dar a conocer a Jesús, su descuido por su reputación ahora que tiene a Cristo como su Salvador y Señor, y su deseo de guiar espiritualmente a su esposa.

Por otra parte, Kim Kardashian ha definido su camino de fe como algo "hermoso", aunque también admitiendo que su deseo de que se viera modestamente ha ocasionado algunos conflictos entre ellos. Alrededor del mundo de West, ciertos rumores de que ya no será tomado en cuenta debido a su fe en Cristo, claramente nos demuestra la promesa de Jesús, de que si el mundo lo persiguiera, también perseguirán a sus discípulos (leer discípulos auténticos) (Juan 15:20). (Foto: <https://dn-img.instyle.com/sites/default/files/styles/68+xflex/public/images/2016/05/050916-kanye-west-kim-kardashian.jpg?itok=xe6iAINb>).

LO QUE VEREMOS

Sin embargo, la veracidad del cristianismo no reside en la confesión de fe que ha tomado Kanye West. Y tal vez sea mejor así, ya que el mundo ha recibido con recelo y burla tanto a la iglesia como a la fe de Kanye.

Desde la perspectiva de un mundo caído, la idea que Jesús plantea de nacer de nuevo es inadmisibles, ¡y lo es! Las mentes humanas no pueden entenderlo. Esto se debe a que están limitados por una mentalidad oscura y finita. La industria de la música y los comentaristas en la cultura pop perciben la profesión de fe en Cristo de West como una nueva forma de plantearse. Su confesión de fe ha quedado reducida a simplemente una nueva fase de su vida que pasará como otras más y no la consideran genuina. Al suponer que su fe no es genuina, queda evidente que reconocen que si existe un cristianismo real y verdadero.

Otros señalan que la profesión de fe de West no durará, o que retirará su compromiso inicial con Dios como muchas otras celebridades lo han hecho antes. Este tipo de comportamientos son de esperarse y no deberían sorprendernos. Inclusive los cristianos necesitan tiempo para madurar y hacer un compromiso con Dios. En muchas ocasiones aún los cristianos hacen múltiples compromisos con Dios aunque no del todo a profundidad.

Desde una perspectiva cristiana, es recomendable siempre confiar pero verificar que lo que se dice es lo que realmente es. Dios en su gran poder y misericordia es capaz y está dispuesto a perdonar. Dios no hace excepción de personas. Para él, representa lo mismo salvar a una celebridad que salvar a un perfecto desconocido. Por otro lado, la cultura actual nos exige mostrar al mundo un cúmulo de habilidades perfectas y extraordinarias que anulen y escondan nuestras imperfecciones.



Dicho esto, el mismo Jesús que salva del pecado advierte que no toda declaración de ser salvo, es "legítima". Su parábola del sembrador es la perfecta representación de aquellos que se entusiasman tan pronto oyen Su palabra, pero después se apagan. El amor por el placer, el engaño de las riquezas, o la persecución revelan la verdadera naturaleza de nuestra fe.

NOMBRE DE LA IGLESIA

DIRECCION DE LA IGLESIA • NUMERO TELEFONICO • PAGINA DE INTERNET • CORREO

HORARIO DE SERVICIOS DE ADORACION

From His Fullness

EL REY EN CONTEXTO

La historia, la Biblia y la experiencia nos enseñan que Jesús es el Rey, independientemente de que lo que Kanye haga, sea o no genuino. Lo cierto es que nada, ni las fallas, ni la falsedad de aquellos que aseguran estar en Cristo, pueden restarle a Él su poder. Ni siquiera un mundo secular que a gritos intenta deshacerse de Él, podrá lograrlo. Así es que celebraremos Navidad un año más, en espera de su venida. De ninguna manera el esperar la venida de Jesús ha quedado en el pasado. Hemos visto como en el 2010 Jesús ha alcanzado a cuatro veces más personas a nivel mundial que las que alcanzó en 1910.

EL REY JESÚS TIENE UNA HISTORIA

Jesús no apareció de la nada. Durante miles de años, a través de un sin número de profetas Dios había estado prometiendo la llegada de un Mesías (ungido) que establecería un reino eterno. Inicialmente, las naciones de Israel fueron las que tenían a los reyes. En Israel, Dios era el Rey celestial. Él que gobernaba universalmente en todo el cosmos, pero en Israel era reconocido de una manera única por hacerlo. Sin embargo, con el tiempo, Israel comenzó a anhelar un rey para ser como las naciones vecinas (1 Samuel 8:1-9).

Dios anuló esta exigencia pecaminosa, asegurando al profeta Samuel, que era Él quien estaba siendo rechazado, no Samuel. Como podríamos esperar, el rey israelita, incluso en su mejor momento, no podría representar a Dios adecuadamente. Cada uno de ellos falló en cumplir con los estándares de Dios. La gente los seguía, pero no podían poner su confianza en ellos.

En su mejor momento, David deseaba construir un templo para Dios en Jerusalén. Inicialmente, cuando Natán había dado el visto bueno para proceder, el Señor reveló que David no sería el que construiría el templo, porque era un hombre de guerra. Al darle esta noticia a David, Natán trajo un gran consuelo a Dios, diciendo, que de su linaje vendría un rey a establecer un reino eterno (2 Samuel 7:12-13).

Así, comenzó la creencia de que el Mesías se sentaría en el trono de David. Salomón, el hijo de David, quien había construido el templo, sabía que él no era la esperanza de su pueblo. Su oración por la justicia y honradez fue contestada, entonces, en el Mesías que aparecería un milenio después. (Salmo 72:1).

EL REY JESÚS TIENE UN REINO

El Nuevo Testamento revela que Jesús fue el Rey prometido por mucho tiempo. Esto se ve más claro en el Evangelio de Mateo. En la narración de su nacimiento y sus primeros días, leemos acerca de los sabios que llegaron del este a Jerusalén, preguntando: “¿Dónde está el que nació como Rey de los judíos?” (2:2). La pregunta perseguía a un Herodes paranoico, conocido por haber cometido un asesinato para

asegurar su reino.

Treinta años después, Jesús comenzó su ministerio en público. Las primeras palabras que registra Mateo son: “Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado” (4:17). Jesús dijo que el gobierno universal de Dios, siempre una realidad en todo el cosmos, ahora estaba localizado y accesible mediante Él. Por lo tanto, se dedicó a establecer la autenticidad de su gran reinado, al demostrar sus poderes y principios fuera de otro mundo (Mateo 4:17 y 16:20).

El ministerio de Jesús reveló que no era simplemente un Rey, sino que era un Rey divino. Contra el emperador Hirohito de Japón, la afirmación de Jesús no requería una distancia segura y paredes altas. Por el contrario, se mezcló con las masas, y luego se preparó para ir a Jerusalén. Ningún rey tuvo o ha sido tan sacrificado. Totalmente divino, fue allí para hacer lo que sólo Dios podía hacer, en otras palabras, para obtener perdón para los pecadores. Sin embargo, para lograr eso, también tuvo que hacerlo completamente como humano, para así experimentar lo que un hombre puede padecer. Por lo tanto, para pagar por el pecado, mantuvo a Jerusalén en camino al perfecto cumplimiento de la ley de Dios, para que en la cruz el sacrificio redentor por el pecado fuese aceptable para el Padre.

EL REY JESÚS TIENE UN PROPÓSITO

Sin embargo, Jesús, está vivo una vez más! Su resurrección no es solo la garantía de que su redención ha sido aceptada en el cielo, sino, que tiene toda la autoridad para establecer su reino por toda la tierra.

En el gobierno de Cristo, las mentes y corazones de hombres y mujeres no son gobernadas por una constitución política, sino por las Sagradas Escrituras. Su dominio no está limitado por fronteras geográficas, ya que el alcance de la gracia de Dios rápidamente se convirtió en algo global (Hechos 1:8, 28:17-31).

Aunque naturalmente no recibimos el dominio de Cristo en nuestras vidas, es para nuestro beneficio que Él reine sobre nosotros. Si fuese dejado a nosotros mismos, los pecados serían considerados para personificar nuestra libertad, destruyendonos en esta vida y condenándonos en la siguiente. Por lo contrario, el reino de Cristo es un regalo inmenso de la gracia de Dios y es nuestra esperanza para el tiempo y la eternidad. Como Rey, Cristo somete y después corta con los pecados dentro, protegiéndonos de las influencias destructivas del mundo y la maldad.

Cristo nos llama amorosamente a voltear a Dios en arrepentimiento por nuestro pecado y nos invita a descansar en Él para el perdón. El arrepentimiento y la fe funcionan como un pasaporte que nos admiten dentro del reino de Cristo. Sin embargo, para ser claros, no somos admitidos por nuestro pasaporte, sino por la gracia de Dios en Cristo. Dicho esto, nadie entra al reino sin el arrepentimiento y la fe.



HERODES INQUIETADO ANTE LA NOTICIA DE UN REY RIVAL

EL REY EN CONQUISTA

Mientras que Dios el Padre estableció el reino de los cielos a través de la obra en la tierra de Dios el Hijo, el reino aumenta a través de la obra de Dios el Espíritu. Ese aumento es doble. El gobierno de Cristo no sólo se extiende por la historia y el mundo, sino que aumenta dentro de los corazones de cada persona que ingresa al reino.

En el milagro de la gracia de Dios solo toma un momento para cruzar al reino de los cielos, pero se necesita toda la vida de la paciencia de Dios para llevarnos aún más profundamente a la alegría y paz que conlleva la redención a Cristo nuestro rey.

Los cristianos están muy conscientes de esto, ya que la obra de Dios que ha surgido en nosotros no será completada hasta el día en el que Jesús regrese (Filipenses 1:6). Si entonces, todavía tienes que cruzar al reino de los cielos, podría ser de ayuda conocer porque nosotros los cristianos podemos ser de alguna forma inconsistentes, y así como Cristo trabajará en tu corazón, así también es como trabaja en los nuestros, llevándonos así a la rendición total y entrada a su reino.

La historia del capitán de la reciente selección campeona de Sudáfrica, Siya Kolisi es un caso útil. Su viaje nos recuerda cuán influyente puede ser una vida entregada a Cristo, y como las características semejantes a Cristo son ganadas a través de la extensión de su reinado sobre la mente, el corazón y la voluntad de un individuo.

LA INFLUENCIA DE LA CRISTIANDAD

Siya Kolisi nació en 1991 y fue criado por su abuela y sus tíos en un asentamiento de barrios marginales cerca de Port Elizabeth, Sudáfrica. Kolisi recuerda que de niño a menudo se quedaba sin comida y no tenía cama ni juguetes.

Fue la inquebrantable fe en Jesucristo de su abuela la cual hizo su vida llevadera. No tan solo asistía regularmente a la iglesia, sino que llevaba al joven Siya con ella. Él recuerda con afecto los consejos e inspiración que ella le ofreció, diciéndole a periodistas: “ella siempre me ponía por delante de sí misma y sufrió para que yo pudiera ser lo que necesitaba ser”. Sin embargo, la abuela de Siya nunca logró verlo convertirse en el éxito del rugby o en el Cristiano declarado ante el público.

No fue hasta que su abuela falleció que logró retomar el rugby. Es entendible, dado que ahora sabemos que sus entrenadores y mentores reconocen su excepcional talento natural. Con dedicación y arduo trabajo, perfeccionó sus habilidades convirtiéndose en profesional, y así comenzó a ser reconocido en el mundo del rugby.

EL CAMINO DE LA CRISTIANDAD

Es un poco incierto saber exactamente cuándo fue que Siya clamó a Cristo como su Salvador. Lo que sí es claro es que le tomó cierto tiempo darse cuenta que cuando clamamos a Cristo como Salvador también lo clamamos como Rey. Pareciera que si fuese por nosotros, no es más fácil aceptarlo como Salvador, pero no como Rey.

Por otra parte, Dios no permite la selectividad. Nuestra incapacidad para pagar por nuestros pecados o de liberarnos de ellos significa que necesitamos de Él tanto como nuestro Salvador y Rey personal. Dado que es la persona de Cristo que es recibida, no podemos tenerlo solo como Salvador y no como Rey.

En la búsqueda de reclamar las ventajas del cristianismo (posesión de un Salvador), olvidándonos de sus responsabilidades (rendirse a Cristo como Rey), Siya se vio atrapado inevitablemente por los problemas del mundo y la búsqueda del éxito. Tales tentaciones, él confiesa, “se convirtieron en malezas que impidieron su crecimiento espiritual” que desesperadamente necesitaba.

Sin embargo, Dios no deja a los suyos en sus dispositivos personales. En su Gracia, Él tiene la intención no sólo de perdonar nuestra culpa y limpiar nuestros corazones, pero de remodelar nuestras vidas que reflejen la santidad de Cristo y su servicio de sacrificio.

Es Cristo, como Rey gobernando la vida de su pueblo, quien produce esta transformación. Cristo obra esto en nosotros por el Espíritu Santo. Y fue así, como el Espíritu creó dentro de Siya una lucha con sus pecados y las decisiones que tomaba en su estilo de vida, las cuales había tolerado en secreto. A través del dolor, Siya logro ver la misericordia de Dios: “. . . Cuando mi pecado fue expuesto, supe que tenía que cambiar mi vida o perderlo todo. Decidí perder mi vida y encontrarla en Cristo.”

El cambio posterior fue dramático:

He podido descubrir la verdad y el poder salvador de Cristo de una manera completamente nueva. Esta nueva vida le ha dado una paz a mi corazón que nunca había experimentado antes. Ahora que le he dado toda mi vida a Dios, nada más me afecta. ¡Ahora vivo y juego con la libertad sabiendo que Su plan siempre sucederá, y que al final del día, eso es todo lo que me importa!

Sin duda, Siya todavía peca, así como todo cristiano que aún continúa en esta vida. Sin embargo, clamando a Cristo, ahora como Rey y Salvador, Siya da la bienvenida a la transformación por la que está sujetado. En efecto, en cuanto más se extienda el reinado de Cristo sobre la vida de Siya, más se verá transformado.

Mientras tanto, Siya se ha convertido en un héroe nacional. El mundo lo recordará como el primer negro capitán de los Springboks (el equipo sudafricano de rugby), y solo el tercer capital sudafricano que levantó la Copa Webb Ellis como Campeón Mundial del Rugby. Sin embargo, Cristo recordará a Siya como suyo—

uno por el cual murió y resucitó. (www.msn.com/en-za/sport/rugby-union/rugby-world-cup-champions-close-trophy-tour-by-vowing-to-set-example-of-nation-building/ar-BBWAQn?li=BBqg6Q6).



¿ES JESÚS TU REY?

Podemos reflexionar sobre la autenticidad de la proclamación de Kanye West de que Jesús es el Rey, leer sobre lo que la Biblia nos dice del reinado de Cristo, y reflexionar sobre cómo Cristo está transformando la vida de Siya Kolisi. Sin embargo, todo esto no tendría significado en nuestras vidas, sino hasta que personalmente nos rindamos a Cristo.

Si bien la singularidad de Cristo nos impone a seguir estudiando, su moral inigualable nos garantiza que no hay letra pequeña que temer. Cristo es muy abierto sobre el costo que tiene el rendirse a Él. Te costará tu trono, tu libertad para permanecer esclavizado por tu pecado, y tu esperanza de ser amado por todos. El valor de su reino no está determinado por nuestro juicio de sus pros y cons como si fuéramos soberanos, pero por el Hijo de Dios quien ha establecido el reino y por el Espíritu de Dios enviado a nuestros corazones para recibirlo. Solo en el reino de Cristo:

- Estamos seguros de que nuestros pecados son perdonados.
- Vivimos una relación con Dios.
- Estamos sujetados por la transformación divina
- Encontramos un propósito verdadero en nuestras vidas.
- Tenemos esperanza para lo eterno.



Pídale a Dios, entonces, por sus dones de arrepentimiento y fe en Cristo— esta página, pasaporte por los dos lados, es requerido para entrar al reino de Cristo. No tiene fecha de vencimiento ni requiere de una visa adicional. Sin embargo, la invitación de Dios para entrar al reino es sensible al tiempo. Al pasarlo, tome en cuenta que

el reino de Cristo es el único que dura. El apóstol Pablo nos enseña que Cristo entregará el reino de Dios el Padre después de haber destruido cada regla, autoridad, y poder contra el Dios de la gracia (I Corintios 15:24). Y, eso incluye el nuestro!

Seguiente Ejemplar: Marzo 1



Christmas ¿QUÉ OFRECEMOS?

¡Este espacio es para personalizar *El Camino* de acuerdo al uso de su iglesia / ministerio!

Recomendamos que una persona de contacto recopile la información relevante para anunciar lo que está sucediendo y compartirla con aquellos que no pertenecen a una iglesia.

La persona de contacto deberá tener ciertas habilidades computacionales y creativas para presentar la información en palabras y logotipos, etc.

Tome en cuenta que ha recibido el documento *El Camino* como editor, pero una vez que esté personalizado, debe guardarse y distribuirse como PDF.

Las opciones para distribuir *El Camino* pueden ser mediante correos impresos a la comunidad, o para exhibir en su iglesia o puntos de venta comunitarios; así como por correo electrónico o mediante su página web.

Nos agradecería saber cómo está utilizando su copia personalizada, pero más que eso, nos gustaría saber cómo Dios la está utilizando para llegar a aquellos que no pertenecen a una iglesia (fromhisfullness@mail.com).

Que *El Camino* ayude a su ministerio. Alabamos a Dios por su asociación en el evangelio. Únase a nosotros en oración por la bendición de Dios en la publicación.